

## Fuentes Codera, Maximiliano: *Sánchez Mazas. El falangista que nació tres veces*. Barcelona, Taurus, 2025. 488 pp.

Ángel Benavente Serra

Universidad Autónoma de Madrid

benavente.serra.angel@gmail.com

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.104303>

Los estudios de carácter biográfico representan una pieza más de la amplia y diversa producción historiográfica desarrollada en torno al fascismo español y la dictadura franquista. Así lo demuestra la atención ofrecida por investigadores y académicos ante las trayectorias de los hermanos José Antonio y Pilar Primo de Rivera, los jonsistas Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo, el dirigente falangista Ramón Serrano Suñer o el mismo Francisco Franco. Siguiendo esta tendencia, la obra *Sánchez Mazas. El falangista que nació tres veces*, tal y como su mismo título refleja, plantea una exhaustiva aproximación ante la vida de una de las figuras claves en la configuración del nacionalsindicalismo: Rafael Sánchez Mazas.

Su autor, Maximiliano Fuentes Codera, es doctor en Historia Contemporánea y, actualmente, ejerce como profesor en la Universidad de Girona. Su trayectoria investigadora se ha enfocado, en gran medida, en el estudio del impacto de la Primera Guerra Mundial en el panorama español, contando con una amplia lista de publicaciones académicas, desde artículos y capítulos en trabajos colectivos hasta obras monográficas, tales como *España en la Primera Guerra Mundial. Una Movilización cultural* (2014) o *Spain and Argentina in the First World War. Transnational Neutralities* (2021).

En este sentido, *Sánchez Mazas. El falangista que nació tres veces* representa la última obra de Fuentes Codera, quien, a través de una introducción, seis capítulos y un sintético epílogo que actúa a modo de conclusión, plantea un detallado estudio articulado sobre los tres «nacimientos» del intelectual falangista a los que se alude en el título: la conformación de su pensamiento y personalidad con Bilbao como base y telón de fondo, su evasión en un bosque cercano al santuario de Santa María del Collej a comienzos de 1939 –con su consiguiente incorporación a las filas del nuevo régimen franquista–, y la recuperación de su figura y su memoria en la novela *Soldados de Salamina*, publicada por Javier Cercas en 2001.

Gracias a una extensa labor de documentación –con materiales bibliográficos, hemerográficos y archivísticos de gran variedad y riqueza– y a una escritura amena y fluida, el autor logra trazar un recorrido que traspasa la línea de ser una mera recuperación de la trayectoria vital de Rafael Sánchez Mazas, ahondado en aspectos como la construcción del discurso nacionalista del falangismo, el papel que jugó el intelectual en la búsqueda de una supuesta continuidad entre la Falange de preguerra y la situación acaecida tras la unificación de 1937, o las tensiones existentes en la recepción de su obra tanto política como literaria.

En cualquier caso, para un adecuado análisis de la obra, resulta conveniente llevar a cabo una mirada más precisa de las diferentes partes que la componen.

El primero de los capítulos –titulado *Una infancia sin padre y una juventud literaria y política*– actúa como el verdadero punto de partida tanto del estudio como de la vida del personaje histórico analizado. De esta forma, la exposición se estructura sobre tres etapas que, de forma gradual y cronológica desde su nacimiento en febrero de 1894, fueron claves para la formación de Rafael

Sánchez Mazas. Por un lado, los años de su infancia, en los que la familia materna, Bilbao y sus raíces vascas influyeron decisivamente en la construcción de su identidad. Por otro lado, unos años universitarios definidos por la creación y consolidación de su relación con figuras como Eduardo Aunós, Juan Ignacio Luca de Tena o Pedro Murlane de Michelena, así como su acercamiento hacia el mundo de las letras, incluyendo la publicación de su primera obra narrativa, *Pequeñas memorias de Tarín* (1915). Por último, se encontrarían los años inmediatamente posteriores a su etapa universitaria, los cuales resultaron básicos para el desarrollo de su pensamiento y de su proyección como intelectual, inserto en la Escuela Romana del Pirineo y bajo la influencia directa de Eugenio d'Ors.

En este sentido, la imagen presentada por el autor es la de un Sánchez Mazas que, pese a su juventud, se erigió como una personalidad de reconocida madurez y prometedora proyección. Con un pensamiento dominado por presupuestos conservadores de matiz antiliberal y antidemocrático, el rechazo del separatismo y la modernización política, la ferviente reivindicación de lo hispánico ligado a la catolicidad, o la vinculación entre el mundo romano-latino y la ensoñación de un renacer imperial vasco-bilbaíno, Sánchez Mazas pronto destacaría también por sus colaboraciones en medios como *Hermes*, *El Sol* o *ABC*.

El segundo capítulo –*La forja del intelectual: Melilla y Roma*– se enfoca, así, en la consolidación de su posición y discurso sobre la base de dos experiencias en el ámbito de la corresponsalia periodística durante la década de 1920. Mientras que la primera se desarrolló en Melilla como corresponsal de *El Pueblo Vasco* entre septiembre y diciembre de 1921 (en el marco de la Guerra de Marruecos), la segunda mantuvo su eje en la capital italiana entre comienzos de 1922 y marzo de 1929, ahora como corresponsal de *ABC*. La defensa de un nacionalismo radical, la concepción de la guerra como un foco de regeneración, o la visión de España en tanto que heredera de la cultura y civilización romana acabaron cimentando la mirada de Sánchez Mazas, quien, casado con Liliana Ferlosio desde 1925, fue testigo directo del auge del fascismo italiano.

Por su parte, el tercer capítulo –bajo el título *La construcción del falangismo: lo individual y lo colectivo*– esboza con gran detalle las aportaciones realizadas por el escritor y articulista en la construcción del fascismo español, o, más concretamente, del proyecto falangista. Posicionado como un intelectual de prestigio, Sánchez Mazas se erigió como uno de los principales responsables de la articulación simbólica y discursiva –de carácter nacionalista, imperial, historicista y con una evidente simbiosis entre lo católico y lo español– de la naciente Falange en un contexto de creciente tensión y radicalidad como fueron los años de gobierno republicano.

Los dos siguientes capítulos –titulados *Hacia el vértice de la parábola: la Guerra Civil y la emergencia del mito* y *El mito y el nuevo régimen*, respectivamente– representan uno de los principales ejes del estudio. En el primero de los casos, Fuentes Codera reconstruye la rocambolesca experiencia vivida por Sánchez Mazas durante la contienda civil, desde su huida de la Cárcel Modelo de Madrid en 1936 hasta su detención en Cataluña a finales de 1937; no obstante, el punto central del capítulo se elabora a partir del segundo de los nacimientos ya mencionados anteriormente. A comienzos de 1939, Sánchez Mazas escapó milagrosamente de un acto de fusilamiento y logró regresar a territorio bajo control de las tropas franquistas, dando paso a la construcción de un relato mitificado sobre su figura que pronto fue enraizado en la cultura de la victoria propugnada por el naciente régimen. En este sentido, el segundo de los capítulos citados expone la plena integración de Sánchez Mazas en las dinámicas y actividades culturales, periodísticas, propagandísticas e incluso políticas del franquismo. Es más, en tanto que representante y defensor de la continuidad entre el falangismo originario y el nuevo régimen, el escritor acabaría experimentando de primera mano algunas de las principales pugnas y divergencias existentes en el seno de la coalición autoritaria franquista, incluyendo su enfrentamiento con el mismo Serrano Suñer.

El sexto y último capítulo –titulado *Los últimos años: la literatura, la política y la revisión de su vida*– plantea una panorámica sobre los momentos finales de la vida de Sánchez Mazas hasta su fallecimiento en octubre de 1966; años en los que se entremezclaron las labores como escritor, dando lugar a la creación de su novela de mayor relevancia –*La vida nueva de Pedrito de Andía* (1951)–, las actuaciones en beneficio del régimen –si bien desde un segundo plano–, y las tensiones familiares.

En suma, la obra *Sánchez Mazas. El falangista que nació tres veces* constituye una notable aportación en lo referido a los estudios sobre el fascismo español y el régimen franquista. Partiendo de los evidentes vacíos existentes en torno a la figura de Rafael Sánchez Mazas, Fuentes Codera articula un ensayo que pronto rebasa lo meramente biográfico, esbozando un recorrido paralelo por algunas de las principales transformaciones políticas y socioculturales acaecidas entre las décadas de 1920 y 1950 en el panorama español. Reconstruir la trayectoria de Sánchez Mazas supone acercarse a una figura de sumo interés, desde su integración en la Escuela Romana del Pirineo hasta su posicionamiento como una de las piezas centrales en el moldeamiento discursivo del nacionalsindicalismo y de la dictadura franquista. Para tal fin, se plantea una perspectiva de múltiples miradas que no solo abarca los aspectos privados y públicos de la vida del escritor, sino también la recepción de su obra y su recuerdo. Tal y como señala el autor, la figura de Sánchez Mazas es una prueba de las tensiones existentes entre las diferentes memorias construidas sobre la Guerra Civil y la dictadura franquista; una pugna entre un legado político y otro literario que ha acabado resultando en el predominio del primero sobre el segundo y, por consiguiente, en el oscurecimiento de una parte de la misma memoria.